

22 de Marzo: DOMINGO CUARTO DE CUARESMA
2Cr 36,14-16.19-23 / Sal 136 / Ef 2,4-10 / Jn 3,14-21 **Morado**



5. Oración Colecta

+ Oremos: Dios nuestro, que has reconciliado contigo a la humanidad entera por medio de tu Hijo, concede al pueblo cristiano prepararse con fe viva y entrega generosa a celebrar las fiestas de la Pascua. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *2Cr 36,14-16.19-23*

Lectura del segundo libro de las Crónicas

En aquellos días, todos los jefes de Judá, los sacerdotes y el pueblo extremaron su infidelidad, siguiendo las prácticas infames de las naciones paganas y profanando el templo del Señor que él había escogido como su santuario en Jerusalén. El Señor, Dios de sus antepasados, les envió constantes advertencias por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su lugar de residencia. Pero ellos se rieron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus avisos y se burlaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor estalló contra su pueblo de modo que ya no hubo remedio.

Además quemaron el templo de Dios, derribaron la muralla de Jerusalén, prendieron fuego a sus palacios y destruyeron todo lo que había de valor.

Después desterró a Babilonia a los sobrevivientes de la matanza, donde se convirtieron en esclavos suyos y de sus hijos hasta que se estableció el imperio persa, para que se cumpliera lo que Dios había dicho por medio del profeta Jeremías. Así el país debía disfrutar de su reposo; porque descansó todo el tiempo que estuvo en ruinas, hasta que pasaron setenta años.

En el primer año del reinado de Ciro, rey de Persia, y para que se cumpliera la palabra del Señor anunciada por Jeremías, el Señor impulsó a Ciro a que en todo su reino promulgara, de palabra y por escrito, este decreto: "Ciro, rey de Persia, declara lo siguiente: El Señor, Dios de los cielos, ha puesto en mis manos todos los reinos de la tierra, y me ha encargado que le construya un templo en Jerusalén, que está en la región de Judá. Así que a cualquiera de ustedes que pertenezca al pueblo del Señor, que el Señor su Dios lo ayude, y váyase allá. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 136*

R. ¡Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti!

– Sentados junto a los ríos de Babilonia, llorábamos al acordarnos de Sión. En los álamos que hay en la ciudad colgábamos nuestras arpas. **R.**

– Allí, los que nos habían llevado cautivos, los que todo nos lo habían arrebatado, nos pedían que cantáramos con alegría; ¡que les cantáramos canciones de Sión! **R.**

– ¿Cantar nosotros canciones del Señor en tierra extraña? ¡Si llego a olvidarte, Jerusalén, que se me seque la mano derecha! **R.**

– ¡Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no te pongo, Jerusalén, por encima de mi propia alegría! **R.**

8. Segunda Lectura: *Ef 2,4-10*

Lectura de la carta del apóstol Pablo a los Efesios

Hermanos: Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación. Y en unión con Cristo Jesús nos resucitó, y nos hizo sentar con él en el cielo. Hizo esto para demostrar en los tiempos futuros su generosidad y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Pues por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo

que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada; pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 3,14-21*

† Lectura del Evangelio según san Juan

Jesús dijo a Nicodemo: Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. “Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

“El que cree en el Hijo de Dios, no está condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado por no creer en el Hijo único de Dios. Los que no creen, ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la luz vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz. Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo. Pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen de acuerdo con la voluntad de Dios.” Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Oremos hermanos y hermanas, al Señor, que no desea la muerte del pecador sino que se convierta y viva, y pidámosle que tenga misericordia de su pueblo penitente. Respondemos todos:

R. Escúchanos, Padre.

– Para que Dios aumente la fe y fortalezca la voluntad de todo el pueblo cristiano durante estos días cuaresmales, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el Señor abra la inteligencia y el corazón de los incrédulos, de manera que lleguen a la fe, roguemos al Señor. **R.**

– Para que Dios conceda su ayuda a los enfermos, a los pobres, a los que se sienten tentados, y a todos aquellos que con su sufrimiento participan de la cruz de Cristo, roguemos al Señor. **R.**

– Para que todos nosotros perseveremos en el esfuerzo cuaresmal y lleguemos, purificados e iluminados, a las fiestas de Pascua que se acercan, roguemos al Señor. **R.**

+ Oremos: Dios rico en misericordia, que acoges con el abrazo del perdón a tus hijos que arrepentidos retornan a ti, escucha nuestras oraciones, perdona nuestros pecados y revístenos con vestiduras de fiesta para que podamos participar en el banquete pascual. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

21. Oración después de la Comunión

+ **Dios nuestro, luz que alumbra a cada ser humano, ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, para que nuestros pensamientos te sean agradables y te amemos con toda sinceridad.** Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

23 de Marzo: LUNES – 4ª Semana de Cuaresma

Is 65, 17-21 / Sal 29 / Jn 4,43-54

Morado

6. Primera Lectura: *Is 65, 17-21*

Lectura del libro del profeta Isaías

Esto dice el Señor: “Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva.

Lo pasado quedará olvidado, nadie se volverá a acordar de ello.

Llénense de gozo y alegría para siempre por lo que voy a crear, porque voy a crear una Jerusalén feliz y un pueblo contento que viva en ella.

Yo mismo me alegraré por Jerusalén y sentiré gozo por mi pueblo.

En ella no se volverá a oír llanto ni gritos de angustia.

Allí no habrá niños que mueran a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida. Morir a los cien años será morir joven, y no llegar a los cien años será una maldición.

La gente construirá casas y vivirá en ellas, sembrará viñedos y comerá sus uvas. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 29*

R. Señor, yo te alabo porque tú me libertaste.

– Señor, yo te alabo porque tú me libertaste, porque no has permitido que mis enemigos se burlen de mí; tú, Señor, me salvaste de la muerte; me diste vida, me libraste de morir. **R.**

– Ustedes, fieles del Señor, ¡cántenle himnos!, ¡alaben su santo nombre! Porque su enojo dura un momento, pero su buena voluntad, toda la vida. Si lloramos por la noche, por la mañana tendremos alegría. **R.**

– Señor, óyeme y ten compasión de mí; Señor, ¡ayúdame! Has cambiado en danzas mis lamentos; ¡te cantaré himnos de alabanza y siempre te daré gracias! **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 4,43-54*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús salió de Samaria y siguió su viaje a Galilea. Porque, como él mismo dijo, a un profeta no lo honran en su propia tierra. Cuando llegó a Galilea, los de aquella región lo recibieron bien, porque también habían ido a la fiesta de la Pascua a Jerusalén y habían visto todo lo que él hizo entonces.

Jesús regresó a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino.

Y había un alto oficial del rey, que tenía un hijo enfermo en Cafarnaúm. Cuando el oficial supo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verlo y le rogó que fuera a su casa y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir. Jesús le contestó: —Ustedes no creen, si no ven señales y milagros.

Pero el oficial le dijo: —Señor, ven pronto, antes que mi hijo se muera.

Jesús le dijo entonces: —Vuelve a casa; tu hijo vive.

El hombre creyó lo que Jesús le dijo, y se fue. Mientras regresaba a su casa, sus criados salieron a su encuentro y le dijeron: — ¡Su hijo vive!

Él les preguntó a qué hora había comenzado a sentirse mejor su hijo, y le contestaron: —Ayer a la una de la tarde se le quitó la fiebre.

El padre cayó entonces en la cuenta de que era la misma hora en que Jesús le dijo: “Tu hijo vive”; y él y toda su familia creyeron en Jesús.

Esta fue la segunda señal milagrosa que hizo Jesús, cuando volvió de Judea a Galilea. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

24 de Marzo: MARTES – 4ª Semana de Cuaresma

Ez 47, 1-9.12 / Sal 45 / Jn 5,1-3a.5-16

Morado

6. Primera Lectura: *Ez 47, 1-9.12*

Lectura del libro del profeta Ezequiel

En aquellos días, el hombre me hizo volver después a la entrada del templo. Entonces vi que por debajo de la puerta brotaba agua, y que corría hacia el oriente, hacia donde estaba orientado el templo. El agua bajaba por el lado derecho del templo, al lado sur del altar. Luego me hizo salir del terreno del templo por la puerta norte, y me hizo dar la vuelta por fuera hasta la entrada exterior que miraba al oriente. Un pequeño chorro de agua brotaba por el lado sur de la entrada. El hombre salió hacia el oriente con una cuerda en la mano, midió quinientos metros y me hizo cruzar la corriente; el agua me llegaba a los tobillos. Luego midió otros quinientos metros y me hizo cruzar la corriente; el agua me llegaba entonces hasta las rodillas. Midió otros quinientos metros y me hizo cruzar la corriente; el agua me llegaba ya a la cintura. Midió otros quinientos metros y la corriente era ya un río que no pude atravesar; se había convertido en un río tan hondo que solo se podía cruzar a nado. Entonces me dijo: “Fíjate bien en lo que has visto.”

Después me hizo volver por la orilla del río, y vi que en las dos orillas había muchos árboles. Entonces me dijo: “Esta agua corre hacia la región oriental y llega hasta la cuenca del Jordán, de donde desembocará en el Mar Muerto. Cuando llegue allá, el agua del mar se volverá dulce. En cualquier parte a donde llegue esta corriente, podrán vivir animales de todas clases y muchísimos peces. Porque el agua de este río convertirá el agua amarga en agua dulce, y habrá todo género de vida. En las dos orillas del río crecerá toda clase de árboles frutales. Sus hojas no se caerán nunca, ni dejarán de dar fruto jamás. Cada mes tendrán fruto, porque estarán regados con el agua que sale del templo. Los frutos servirán de alimento y las hojas de medicina. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*”

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 45*

R. ¡El Señor todopoderoso está con nosotros! ¡El Dios de Jacob es nuestro refugio!

– Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza; nuestra ayuda en momentos de angustia. Por eso no tendremos miedo, aunque se deshaga la tierra, aunque se hundan los montes en el fondo del mar. **R.**

– Un río alegra con sus brazos la ciudad de Dios, la más santa de las ciudades del Altísimo. Dios está en medio de ella, y la sostendrá; Dios la ayudará al comenzar el día. **R.**

– ¡El Señor todopoderoso está con nosotros! ¡El Dios de Jacob es nuestro refugio! Vengan a ver las cosas sorprendentes que el Señor ha hecho en la tierra. **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 5, 1-3a. 5-16*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, los judíos celebraban una fiesta, y Jesús volvió a Jerusalén. En Jerusalén, cerca de la puerta llamada de las Ovejas, hay un estanque que en hebreo se llama Betzatá. Tiene cinco pórticos, en los cuales se encontraban muchos enfermos, ciegos, cojos y tullidos echados en el suelo. Había entre ellos un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Cuando Jesús lo vio allí acostado y se enteró del mucho tiempo que llevaba así, le preguntó: — ¿Quieres recobrar la salud?

El enfermo le contestó: — Señor, no tengo a nadie que me meta en el estanque cuando se remueve el agua. Cada vez que quiero meterme, otro lo hace primero.

Jesús le dijo: — Levántate, alza tu camilla y anda.

En aquel momento el hombre recobró la salud, alzó su camilla y comenzó a andar. Pero como era sábado, los judíos dijeron al que había sido sanado: — Hoy es sábado; no te está permitido llevar tu camilla.

Aquel hombre les contestó: — El que me devolvió la salud, me dijo: ‘Alza tu camilla y anda.’

Ellos le preguntaron: — ¿Quién es el que te dijo: ‘Alza tu camilla y anda’?

Pero el hombre no sabía quién lo había sanado, porque Jesús había desaparecido entre la mucha gente que había allí. Después Jesús lo encontró en el templo, y le dijo: — Mira, ahora que ya estás sano, no vuelvas a pecar, para que no te pase algo peor.

El hombre se fue y comunicó a los judíos que Jesús era quien le había devuelto la salud. Por eso los judíos perseguían a Jesús, pues hacía estas cosas en sábado. Palabra del Señor. *Gloria a tí, Señor Jesús.*

25 de Marzo: MIÉRCOLES – La Anunciación

Is 7, 10-14 / Sal 39 / Heb 10, 4-10 / Lc 1, 26-38

Blanco



5. Oración Colecta

+ Oremos: Dios nuestro, que quisiste que tu Hijo, al encarnarse en el seno de santa María, participara de toda nuestra condición humana, concede a quienes lo reconocemos como Dios y hombre verdadero, participar, por medio de la gracia, de su vida divina. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *Is 7, 10-14*

Lectura del libro del profeta Isaías

El Señor dijo a Ahaz: “Pide al Señor tu Dios que haga un milagro que te sirva de señal, ya sea abajo en lo más profundo o arriba en lo más alto.”

Ahaz contestó: “No, yo no voy a poner a prueba al Señor pidiéndole una señal.”

Entonces Isaías dijo: “Escuchen ustedes, los de la casa real de David.

¿Les parece poco molestar a los hombres, que quieren también molestar a mi Dios?

Pues el Señor mismo les va a dar una señal: La joven está encinta y va a tener un hijo, al que pondrá por nombre Emmanuel. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 39*

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

– Tú no te complaces en los sacrificios ni en las ofrendas de cereales; tampoco has pedido holocaustos ni ofrendas para quitar el pecado. En cambio, me has abierto los oídos. Por eso he dicho: Aquí estoy. **R.**

– Tal como el libro dice de mí. A mí me agrada hacer tu voluntad, Dios mío; ¡llevo tu enseñanza en el corazón! **R.**

– En presencia de tu pueblo numeroso he dado a conocer lo que es justo. ¡Tú bien sabes, Señor, que no he guardado silencio! **R.**

– No me he quedado callado acerca de tu justicia; he hablado de tu fidelidad y salvación. Jamás he ocultado tu amor y tu verdad ante tu pueblo numeroso. **R.**

8. Segunda Lectura: *Heb 10, 4-10*

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos: La sangre de los toros y de los chivos no puede quitar los pecados.

Por eso Cristo, al entrar en el mundo, dijo a Dios:

“No quieres sacrificio ni ofrendas, sino que me has dado un cuerpo. No te agradan los holocaustos ni las ofrendas para quitar el pecado. Entonces dije: ‘Aquí estoy, tal como está escrito de mí en el libro, para hacer tu voluntad, oh Dios.’ ”

En primer lugar, dice que Dios no quiere ni le agradan sacrificios ni ofrendas de animales, ni holocaustos para quitar el pecado, a pesar de que son cosas que la ley manda ofrecer. Y después añade: “Aquí vengo para hacer tu voluntad. Es decir, que quita aquellos sacrificios antiguos y pone en su lugar uno nuevo. Dios nos ha consagrado porque Jesucristo hizo la voluntad de Dios al ofrecer su propio cuerpo en sacrificio una sola vez y para siempre. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Aclamación: *Tu Palabra me da vida u otra.*

10. Evangelio: *Lc 1, 26-38*

† Lectura del Evangelio según san Lucas

A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo: — ¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo:

—María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios. Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

María preguntó al ángel: — ¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

El ángel le contestó: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. Para Dios no hay nada imposible.

Entonces María dijo: —Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.

Con esto, el ángel se fue. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Al celebrar hoy el inicio de la salvación del linaje humano, oremos, hermanos y hermanas, a Dios Padre todopoderoso. Respondemos: **R. Escúchanos, Señor.**

– Para que el Hijo de Dios, que se hizo hombre en el seno de María, conceda a los fieles imitar a aquélla que complació con su humildad al Señor y a nosotros nos ayudó con su obediencia, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el Verbo de Dios, que al hacerse hombre en el seno de María cumplió las antiguas profecías, realice también, con su encarnación, los anhelos y esperanzas de los pueblos que aún ignoran su presencia, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el que enaltece a los humildes y colma de bienes a los hambrientos dé fuerza a los decaídos, consuele a los tristes y conceda su ayuda a los que sufren, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el que miró la humillación de María, ponga también sus ojos en nuestra debilidad y haga obras grandes en nosotros, roguemos al Señor. **R.**

+ Oremos: Dios nuestro, que escogiste a santa María como Madre del Salvador, escucha las oraciones de tu Iglesia; y haz que, siguiendo su ejemplo y poniendo en ti toda nuestra esperanza, obtengamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

21. Oración después de la Comunión

+ **Por medio de esta comunión, fortalece, Señor, nuestra fe y esperanza en Jesucristo, Dios y hombre verdadero, concebido en el seno de santa María, y, por su gloriosa resurrección, haznos partícipes de la felicidad eterna.** Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

26 de Marzo: JUEVES – San Carlos de Brasil

1 Pe 5, 4-10 / Sal 22 / Mt 16, 13-19

Blanco

6. Primera Lectura: *1 Pe 5, 4-10*

Lectura de la primera carta del apóstol Pedro

Hermanos: Cuando aparezca el Pastor principal, ustedes recibirán la corona de la gloria, una corona que jamás se marchitará.

De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad, porque: “Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes.”

Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes.

Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar.

Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas. Pero después que ustedes hayan sufrido por un poco de tiempo, Dios los hará perfectos, firmes, fuertes y seguros. Es el mismo Dios que en su gran amor nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 22*

R. El Señor es mi pastor; nada me falta.

– El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas. **R.**

– Me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre. Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza. **R.**

– Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos; has vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi copa a rebosar. **R.**

– Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré. **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Mt 16, 13-19*

† Lectura del Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: — ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?

Ellos contestaron: —Algunos dicen que Juan el Bautista; otros dicen que Elías, y otros dicen que Jeremías o algún otro profeta.

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy? —les preguntó.

Simón Pedro le respondió: —Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente.

Entonces Jesús le dijo: —Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque esto no lo conociste por medios humanos, sino porque te lo reveló mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra voy a construir mi iglesia; y ni siquiera el poder de la muerte podrá vencerla. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que tú ates aquí en la tierra, también quedará atado en el cielo, y lo que tú desates aquí en la tierra, también quedará desatado en el cielo. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

27 de Marzo: VIERNES – 4ª Semana de Cuaresma

Sab 2, 1a.12-22 / Sal 33 / Jn 7, 1-2.10.25-30

Morado

6. Primera Lectura: *Sab 2, 1a.12-22*

Lectura del libro de la Sabiduría

Los necios, razonando equivocadamente se han dicho:

Pongamos trampas al bueno, pues nos es molesto; se opone a nuestras acciones, nos reprocha que no cumplamos la ley y nos echa en cara que no vivamos según la educación que recibimos.

Dice que conoce a Dios, y se llama a sí mismo hijo del Señor.

Es un reproche a nuestra manera de pensar; su sola presencia nos molesta.

Su vida es distinta a la de los demás, y su proceder es diferente.

Nos rechaza como a moneda falsa, y se aparta de nuestra compañía como si fuéramos impuros.

Dice que los buenos, al morir, son dichosos, y se siente orgulloso de tener a Dios por padre.

Veamos si es cierto lo que dice y comprobemos en qué va a parar su vida.

Si el bueno es realmente hijo de Dios, Dios lo ayudará y lo librá de las manos de sus enemigos.

Sometámoslo a insultos y torturas, para conocer su paciencia y comprobar su resistencia.

Condenémoslo a una muerte deshonrosa, pues, según dice, tendrá quien lo defienda.”

Así piensan los malos, pero se equivocan; su propia maldad los ha vuelto ciegos.

No entienden los planes secretos de Dios, ni esperan que una vida santa tenga recompensa; no creen que los inocentes recibirán su premio. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 33*

R. El Señor está cerca de los atribulados.

– El Señor está en contra de los malhechores, para borrar de la tierra su recuerdo. El Señor atiende al clamor del hombre honrado, y lo libra de todas sus angustias. **R.**

– El Señor está cerca, para salvar a los que tienen el corazón hecho pedazos y han perdido la esperanza. El hombre honrado pasa por muchos males, pero el Señor lo libra de todos ellos. **R.**

– Él le protege todos los huesos; ni uno solo le romperán. Pero el Señor salva la vida a sus siervos; ¡no serán castigados los que en él confían! **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 7, 1-2.10.25-30*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús andaba por la región de Galilea. No quería estar en Judea, porque allí los judíos lo buscaban para matarlo. Pero como se acercaba la fiesta de las Enramadas, una de las fiestas de los judíos.

Pero después que se fueron sus hermanos, también Jesús fue a la fiesta, aunque no públicamente, sino casi en secreto.

Algunos de los que vivían en Jerusalén comenzaron entonces a preguntar: — ¿No es a este al que andan buscando para matarlo? Pues ahí está, hablando en público, y nadie le dice nada. ¿Será

que las autoridades creen de veras que este hombre es el Mesías? Pero nosotros sabemos de dónde viene este; en cambio, cuando venga el Mesías, nadie sabrá de dónde viene.

Al oír esto, Jesús, que estaba enseñando en el templo, dijo con voz fuerte: —¡Así que ustedes me conocen y saben de dónde vengo! Pero no he venido por mi propia cuenta, sino que vengo enviado por uno que es digno de confianza y a quien ustedes no conocen. Yo lo conozco porque procedo de él, y me ha enviado.

Entonces quisieron arrestarlo, pero ninguno le echó mano porque todavía no había llegado su hora. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

28 de Marzo: SÁBADO – 4ª Semana de Cuaresma

Jr 11, 18-20 / Sal 7 / Jn 7, 40-53

Morado

6. Primera Lectura: *Jr 11, 18-20*

Lectura del libro del profeta Jeremías

Dijo Jeremías: El Señor me hizo saber que mis enemigos estaban tramando algo malo. Él me abrió los ojos, para que me diera cuenta. Yo estaba tranquilo, como un cordero que llevan al matadero, sin saber que estaban haciendo planes contra mí. Decían: “Cortemos el árbol ahora que está en todo su vigor; arranquémoslo de este mundo de los vivientes, para que nadie vuelva a acordarse de él.”

Pero tú, Señor todopoderoso, eres un juez justo; tú conoces hasta lo más íntimo del hombre. Hazme ver cómo castigas a esa gente, pues he puesto mi causa en tus manos. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 7*

R. Señor, mi Dios, en ti busco protección.

– Señor, mi Dios, en ti busco protección; ¡sálvame de todos los que me persiguen! ¡Líbrame, pues son como leones; no sea que me despedacen y no haya quien me salve! R.

– Júzgame conforme a mi honradez; júzgame conforme a mi inocencia. Dios justo, que examinas los pensamientos y los sentimientos más profundos, ¡pon fin a la maldad de los malvados, pero al hombre honrado manténlo firme! R.

– Mi protección es el Dios altísimo, que salva a los de corazón sincero. Dios es un juez justo que condena la maldad en todo tiempo. R.

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 7, 40-53*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, había algunos entre la gente que cuando oyeron estas palabras dijeron: —Seguro que este hombre es el profeta.

Otros decían: —Este es el Mesías.

Pero otros decían: —No, porque el Mesías no puede proceder de Galilea. La Escritura dice que el Mesías tiene que ser descendiente del rey David, y que procederá de Belén, el mismo pueblo de donde era David.

Así que la gente se dividió por causa de Jesús. Algunos querían llevárselo preso, pero nadie lo hizo.

Los guardianes del templo volvieron a donde estaban los fariseos y los jefes de los sacerdotes, que les preguntaron: — ¿Por qué no lo trajeron?

Los guardianes contestaron: — ¡Jamás ningún hombre ha hablado así!

Entonces los fariseos les dijeron: — ¿También ustedes se han dejado engañar? ¿Acaso ha creído en él alguno de nuestros jefes, o de los fariseos? Pero esta gente, que no conoce la ley, está maldita.

Nicodemo, el fariseo que en una ocasión había ido a ver a Jesús, les dijo: —Según nuestra ley, no podemos condenar a un hombre sin antes haberlo oído para saber qué es lo que ha hecho.

Ellos le contestaron: — ¿También tú eres de Galilea? Estudia las Escrituras y verás que de Galilea jamás procede un profeta. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*



29 de Marzo: DOMINGO QUINTO DE CUARESMA

Jr 31,31-34 / Sal 50 / Heb 5, 7-9 / Jn 12,20-33

Morado

5. Oración Colecta

+ Oremos: Ven, Padre, en nuestra ayuda, para que podamos vivir y actuar siempre con aquel amor que impulsó a tu Hijo a entregarse por nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

6. Primera Lectura: *Jr 31,31-34*

Lectura del libro del profeta Jeremías

El Señor afirma: “Vendrá un día en que haré una nueva alianza con Israel y con Judá. Esta alianza no será como la que hice con sus antepasados, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto; porque ellos quebrantaron mi alianza, a pesar de que yo era su dueño. Yo, el Señor, lo afirmo. Esta será la alianza que haré con Israel en aquel tiempo: Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo. Ya no será necesario que unos a otros, amigos y parientes, tengan que instruirse para que me conozcan, porque todos, desde el más grande hasta el más pequeño, me conocerán. Yo les perdonaré su maldad y no me acordaré más de sus pecados. Yo, el Señor, lo afirmo.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 50*

R. Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!

– Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; por tu gran ternura, borra mis culpas. ¡Lávame de mi maldad! ¡Límpiame de mi pecado! **R.**

– Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, ¡dame un espíritu nuevo y fiel! No me apartes de tu presencia ni me quites tu santo espíritu. **R.**

– Hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación; sostenme con tu espíritu generoso, para que yo enseñe a los rebeldes tus caminos y los pecadores se vuelvan a ti. **R.**

– Pues tú no quieres ofrendas ni holocaustos; yo te los daría, pero no es lo que te agrada. Las ofrendas a Dios son un espíritu dolido; ¡tú no desprecias, oh Dios, un corazón hecho pedazos! **R.**

8. Segunda Lectura: *Heb 5, 7-9*

Lectura de la carta a los Hebreos

Hermanos: Mientras Cristo estuvo viviendo aquí en el mundo, con voz fuerte y muchas lágrimas oró y suplicó a Dios, que tenía poder para librarlo de la muerte; y por su obediencia, Dios lo escuchó. Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 12,20-33*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, entre la gente que había ido a Jerusalén a adorar durante la fiesta, había algunos griegos. Estos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida, un pueblo de Galilea, y le rogaron: —Señor, queremos ver a Jesús.

Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y los dos fueron a contárselo a Jesús. Jesús les dijo entonces: —Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo al caer en tierra no muere, queda él solo; pero si muere, da abundante cosecha. El que ama su vida, la perderá; pero el que desprecia su vida en este mundo, la conservará para la vida eterna. Si alguno quiere servirme, que me siga; y donde yo esté, allí estará también el que me sirva. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

“¡Siento en este momento una angustia terrible! ¿Y qué voy a decir? ¿Diré: ‘Padre, líbrame de esta angustia’? ¡Pero precisamente para esto he venido! Padre, glorifica tu nombre.”

Entonces se oyó una voz del cielo, que decía: “Ya lo he glorificado, y lo voy a glorificar otra vez.”

La gente que estaba allí escuchando, decía que había sido un trueno; pero algunos afirmaban: —Un ángel le ha hablado.

Jesús les dijo: —No fue por mí por quien se oyó esta voz, sino por ustedes. Este es el momento en que el mundo va a ser juzgado, y ahora será expulsado el que manda en este mundo. Pero cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo.

Con esto daba a entender de qué forma había de morir. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

13. Oración de los Fieles

+ Oremos, amados hermanos y hermanas, y pidamos la misericordia del Señor para que, compadeciéndose de su pueblo penitente, escuche nuestras plegarias. Respondemos todos: **R.**

Por tu misericordia, Señor, escúchanos.

– Para que el Redentor del mundo, que se entregó a la muerte para vivificar a su pueblo, libere a la Iglesia de todo mal, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el Redentor, que oró en la cruz por quienes lo crucificaban, interceda ante el Padre por los pecadores, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el Redentor del mundo, que experimentó en la cruz el sufrimiento y la angustia, se compadezca de los que sufren, les dé fortaleza y paciencia y ponga fin a sus dolores, roguemos al Señor. **R.**

– Para que el Redentor del mundo nos consuele a nosotros, sus siervos, que en estos días nos disponemos a recordar con veneración su cruz y nos reconforte con la fuerza de su resurrección, roguemos al Señor. **R.**

+ Oremos: Dios de bondad, que quieres renovar en Cristo el universo entero, contempla nuestra miseria y, puesto que enviaste a tu Hijo al mundo no para condenarlo, sino para salvarlo, escucha nuestras oraciones, perdona nuestras culpas y haz que renazca en nuestros corazones la alegría de una vida nueva y exultante. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

21. Oración después de la Comunión

+ **Concédenos, Dios todopoderoso, a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, vivir siempre como miembros suyos.** Por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

30 de Marzo: LUNES – 5ª Semana de Cuaresma

Dn 13,41-62 / Sal 22 / Jn 8,12-20

Morado

6. Primera Lectura: *Dn 13,41-62*

Lectura del libro del profeta Daniel

En aquel tiempo, dos ancianos dieron falso testimonio contra Susana. El pueblo que estaba reunido les creyó, pues eran ancianos del pueblo y además jueces. Así que la condenaron a muerte.

Entonces Susana gritó con todas sus fuerzas: “¡Dios eterno, que conoces las cosas ocultas, que sabes todo antes de que suceda, tú sabes que estos hombres han declarado falsamente contra mí! ¡Mira que voy a morir, a pesar de no haber hecho ninguna de las cosas que han inventado contra mí estos malvados!”

El Señor escuchó los gritos de Susana. Y mientras la llevaban para matarla, Dios despertó el espíritu santo en un joven que se llamaba Daniel, el cual gritó con todas sus fuerzas: — ¡Yo no me hago responsable de la muerte de esta mujer!

Todos se volvieron hacia él, y le preguntaron: — ¿Qué significa eso que acabas de decir?

Él se puso en medio de ellos y les dijo: — ¿Son ustedes tan tontos, israelitas, que condenan a una mujer de nuestro pueblo sin averiguar ni examinar bien el asunto? Vuelvan al juzgado, porque lo que estos hombres han declarado contra ella es mentira.

Entonces todo el pueblo volvió rápidamente. Y los otros ancianos le dijeron a Daniel:

—Ven, siéntate con nosotros e infórmanos, pues Dios te ha dado el mismo derecho que a los ancianos.

Daniel les dijo: —Separen a buena distancia a los dos viejos, y yo les haré un interrogatorio.

Y los separaron. Entonces mandó llamar a uno y le dijo: —Viejo en años y en maldad, ahora van a recaer sobre ti los pecados que cometiste en otro tiempo, cuando dictabas sentencias injustas condenando a los inocentes y absolviendo a los culpables, a pesar de que el Señor ha dicho: 'No condenes a muerte al hombre inocente y sin culpa.' Bueno, si de veras la viste pecar, dínos debajo de qué árbol los viste juntos.

Él respondió: —Debajo de un castaño.

Y Daniel dijo: — ¡Muy bien! Dijiste una mentira que va a ser tu perdición. ¿Conque debajo de un castaño? ¡Pues el ángel de Dios ya recibió de él la orden de castigarte partiéndote en dos!

Entonces mandó que se llevaran a este y trajeran al otro viejo. Y le dijo: — ¡Hombre de la raza de Canaán, y no de Judá; la belleza te sedujo y la pasión pervirtió tu corazón! Así es como estaban ustedes haciendo con las mujeres de Israel, y ellas, por miedo, se les entregaban. Pero esta mujer de la tribu de Judá no quiso consentir en la maldad de ustedes. Ahora dime, ¿debajo de qué árbol los sorprendiste juntos?

—Debajo de una encina —respondió él.

Y Daniel dijo: — ¡Muy bien! Tú también dijiste una mentira que va a ser tu perdición. ¿Conque debajo de una encina? ¡Pues el ángel de Dios está esperando, con la espada lista, para dejártela caer encima y rajarte por la mitad! ¡Así va a matarlos a los dos!

Entonces todo el pueblo reunido levantó el grito y bendijo a Dios, que salva a los que confían en él. Y como Daniel hizo que los dos viejos mostraran por su propia boca que habían declarado falsamente, todos se volvieron contra ellos y les aplicaron el mismo castigo que ellos, en su maldad, pensaban aplicar a Susana: de acuerdo con la ley de Moisés, los mataron. Y así aquel día se salvó la vida de una persona inocente. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 22*

R. Aunque pase por el más oscuro valle, no temeré, porque tú, Señor, estás conmigo.

– El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas. **R.**

– Me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre. Aunque pase por el más oscuro de los valles, no temeré peligro alguno, porque tú, Señor, estás conmigo; tu vara y tu bastón me inspiran confianza. **R.**

– Me has preparado un banquete ante los ojos de mis enemigos; has vertido perfume en mi cabeza, y has llenado mi copa a rebosar. **R.**

– Tu bondad y tu amor me acompañan a lo largo de mis días, y en tu casa, oh Señor, por siempre viviré. **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 8,12-20*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a la gente, diciendo: —Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, tendrá la luz que le da vida, y nunca andará en la oscuridad.

Los fariseos le dijeron: —Tú estás dando testimonio a favor tuyo: ese testimonio no tiene valor.

Jesús les contestó: —Mi testimonio sí tiene valor, aunque lo dé yo mismo a mi favor. Pues yo sé de dónde vine y a dónde voy; en cambio, ustedes no lo saben. Ustedes juzgan según los criterios humanos. Yo no juzgo a nadie; pero si juzgo, mi juicio está de acuerdo con la verdad, porque no juzgo yo solo, sino que el Padre que me envió juzga conmigo. En la ley de ustedes está escrito que cuando dos testigos dicen lo mismo, su testimonio tiene valor. Pues bien, yo mismo soy un testigo a mi favor, y el Padre que me envió es el otro testigo.

Le preguntaron: — ¿Dónde está tu padre?

Jesús les contestó: —Ustedes no me conocen a mí, ni tampoco a mi Padre; si me conocieran a mí, también conocerían a mi Padre.

Jesús dijo estas cosas mientras enseñaba en el templo, en el lugar donde estaban los cofres de las ofrendas. Pero nadie lo arrestó, porque todavía no había llegado su hora. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

31 de Marzo: MARTES – 5ª Semana de Cuaresma
Nm 21,4-9 / Sal 101 / Jn 8, 21-30 **Morado**

6. Primera Lectura: *Nm 21,4-9*

Lectura del libro de los Números

Los israelitas salieron del monte Hor en dirección al Mar Rojo, dando un rodeo para no pasar por el territorio de Edom. En el camino, la gente perdió la paciencia y empezó a hablar contra Dios y contra Moisés. Decían: — ¿Para qué nos sacaron ustedes de Egipto? ¿Para hacernos morir en el desierto? No tenemos ni agua ni comida. ¡Ya estamos cansados de esta comida miserable!

El Señor les envió serpientes venenosas, que los mordieron, y muchos israelitas murieron. Entonces fueron a donde estaba Moisés y le dijeron: — ¡Hemos pecado al hablar contra el Señor y contra ti! ¡Pídele al Señor que aleje de nosotros las serpientes!

Moisés pidió al Señor que perdonara a los israelitas, y el Señor le dijo:

— Hazte una serpiente como esas, y ponla en el asta de una bandera. Cuando alguien sea mordido por una serpiente, que mire hacia la serpiente del asta, y se salvará.

Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en el asta de una bandera, y cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba a la serpiente de bronce y se salvaba. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 101*

R. Señor, escucha mi oración, ¡permite que mi grito llegue a ti!

– Señor, escucha mi oración, ¡permite que mi grito llegue a ti! No escondas de mí tu rostro cuando me encuentre angustiado; ¡dignate escucharme!, ¡respóndeme pronto cuando te llame! **R.**

– Todas las naciones y reyes de la tierra honrarán el nombre glorioso del Señor cuando él reconstruya a Sión y aparezca en su gloria, cuando atienda a la oración del desamparado y no desoiga sus ruegos. **R.**

– Que esto quede escrito para las generaciones futuras, para que alaben al Señor los que aún han de nacer. El Señor miró la tierra desde el cielo, desde su santa altura, para atender los lamentos de los prisioneros y libertar a los condenados a muerte. **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 8, 21-30*

† Lectura del Evangelio según san Juan

Jesús dijo a la gente: — Yo me voy, y ustedes me van a buscar, pero morirán en su pecado. A donde yo voy, ustedes no pueden ir.

Los judíos dijeron: — ¿Acaso estará pensando en matarse, y por eso dice que no podemos ir a donde él va?

Jesús les dijo: — Ustedes son de aquí abajo, pero yo soy de arriba; ustedes son de este mundo, pero yo no soy de este mundo. Por eso les dije que morirán en sus pecados; porque si no creen que Yo Soy, morirán en sus pecados.

Entonces le preguntaron: — ¿Quién eres tú?

Jesús les respondió: — En primer lugar, ¿por qué he de hablar con ustedes? Tengo mucho que decir y que juzgar de ustedes, pero el que me ha enviado dice la verdad, y lo que yo le digo al mundo es lo mismo que le he oído decir a él.

Pero ellos no entendieron que les hablaba del Padre. Por eso les dijo: — Cuando ustedes levanten en alto al Hijo del hombre, reconocerán que Yo Soy, y que no hago nada por mi propia cuenta; solamente digo lo que el Padre me ha enseñado. Porque el que me ha enviado está conmigo; mi Padre no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que a él le agrada.

Cuando Jesús dijo esto, muchos creyeron en él. Palabra del Señor. *Gloria a tí, Señor Jesús.*

1 de Abril: MIÉRCOLES – 5ª Semana de Cuaresma
Dn 3, 14-20.91-92.95 / Dn 3 / Jn 8, 31-42 **Morado**

6. Primera Lectura: *Dn 3, 14-20.91-92.95*

Lectura del libro del profeta Daniel

En aquellos días Nabucodonosor les preguntó a los tres jóvenes: — ¿Es verdad que ustedes no adoran a mis dioses ni a la estatua de oro que yo he mandado hacer? ¿Están ustedes dispuestos,

tan pronto como oigan la música, a inclinarse ante la estatua que yo he mandado hacer, y adorarla? Porque si no la adoran, ahora mismo serán arrojados a un horno encendido; y entonces, ¿qué dios podrá salvarlos?

—No tenemos por qué discutir este asunto —contestaron los tres jóvenes—. Nuestro Dios, a quien adoramos, puede librarnos de las llamas del horno y de todo el mal que Su Majestad quiere hacernos, y nos libraré. Pero, aun si no lo hiciera, sepa bien Su Majestad que no adoraremos a sus dioses ni nos arrodillaremos ante la estatua de oro.

Al oír Nabucodonosor estas palabras, la cara se le puso roja de rabia contra los tres jóvenes. Entonces ordenó que se calentara el horno siete veces más de lo acostumbrado; luego mandó que algunos de los soldados más fuertes de su ejército ataran a Sadrac, Mesac y Abed-negó, y que los arrojaran a las llamas del horno. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De Daniel 3*

R. A ti gloria y alabanza por los siglos.

- Bendito eres, Señor, Dios de nuestros antepasados, digno de honor y de toda alabanza por siempre. **R.**
- Bendito tu nombre santo y glorioso, digno de todo honor y de toda alabanza por siempre. **R.**
- Bendito eres tú, que te sientas en trono de rey, digno de todo honor y de toda alabanza por siempre. **R.**
- Bendito eres tú, que estás sentado sobre querubines y con tu mirada penetras los abismos, digno de honor y de toda alabanza por siempre. **R.**
- Bendito eres en la bóveda del cielo, digno de alabanza y de gloria por siempre. **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 8, 31-42*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús les dijo a los judíos que habían creído en él: —Si ustedes se mantienen fieles a mi palabra, serán de veras mis discípulos; conocerán la verdad, y la verdad los hará libres. Ellos le contestaron: —Nosotros somos descendientes de Abraham, y nunca hemos sido esclavos de nadie; ¿cómo dices tú que seremos libres?

Jesús les dijo: —Les aseguro que todos los que pecan son esclavos del pecado. Un esclavo no pertenece para siempre a la familia; pero un hijo sí pertenece para siempre a la familia. Así que, si el Hijo los hace libres, ustedes serán verdaderamente libres. Ya sé que ustedes son descendientes de Abraham; pero quieren matarme porque no aceptan mi palabra. Yo hablo de lo que el Padre me ha mostrado; así también ustedes, hagan lo que del Padre han escuchado.

Ellos le dijeron: — ¡Nuestro padre es Abraham!

Pero Jesús les contestó: —Si ustedes fueran de veras hijos de Abraham, harían lo que él hizo. Sin embargo, aunque les he dicho la verdad que Dios me ha enseñado, ustedes quieren matarme. ¡Abraham nunca hizo nada así! Ustedes hacen lo mismo que hace su padre.

Ellos le dijeron: — ¡Nosotros no somos hijos bastardos; tenemos un solo Padre, que es Dios!

Jesús les contestó: —Si de veras Dios fuera su padre, ustedes me amarían, porque yo vengo de Dios y aquí estoy. No he venido por mi propia cuenta, sino que Dios me ha enviado. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

2 de Abril: JUEVES – 5ª Semana de Cuaresma

Gn 17, 3-9 / Sal 104 / Jn 8,51-59

Morado

6. Primera Lectura: *Gn 17, 3-9*

Lectura del libro el Génesis

En aquel tiempo, Abram se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, mientras Dios seguía diciéndole: —Esta es la alianza que hago contigo: Tú serás el padre de muchas naciones, y ya no vas a llamarte Abram. Desde ahora te llamarás Abraham, porque te voy a hacer padre de muchas naciones. Haré que tus descendientes sean muy numerosos; de ti saldrán reyes y naciones. La alianza que hago contigo, y que haré con todos tus descendientes en el futuro, es que yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos. A ti y a ellos les daré toda la tierra de Canaán, donde ahora vives, como su herencia para siempre; y yo seré su Dios.

Además, Dios le dijo a Abraham: —Pero tú, cumple con mi alianza tú y todos tus descendientes. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 104*

R. El Señor se acuerda de su alianza eternamente.

– Recurran al Señor, y a su poder; recurran al Señor en todo tiempo. Recuerden sus obras grandes y maravillosas, y los decretos que ha pronunciado. **R.**

– Ustedes, descendientes de su siervo Abraham; ustedes, hijos de Jacob, sus escogidos. Él es el Señor, nuestro Dios; ¡él gobierna toda la tierra! **R.**

– Ni aunque pasen mil generaciones se olvidará de las promesas de su alianza, de la alianza que hizo con Abraham, del juramento que hizo a Isaac. **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 8,51-59*

† Lectura del Evangelio según san Juan

Jesús dijo a la gente: Les aseguro que quien hace caso de mi palabra, no morirá.

Los judíos le contestaron: —Ahora estamos seguros de que tienes un demonio. Abraham y todos los profetas murieron, y tú dices: ‘El que hace caso de mi palabra, no morirá.’ ¿Acaso eres tú más que nuestro padre Abraham? Él murió, y los profetas también murieron. ¿Quién te has creído que eres?

Jesús les contestó: —Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no vale nada. Pero el que me glorifica es mi Padre, el mismo que ustedes dicen que es su Dios. Pero ustedes no lo conocen. Yo sí lo conozco; y si dijera que no lo conozco, sería yo tan mentiroso como ustedes. Pero ciertamente lo conozco, y hago caso de su palabra. Abraham, el antepasado de ustedes, se alegró porque iba a ver mi día; y lo vio, y se llenó de gozo.

Los judíos dijeron a Jesús: —Todavía no tienes cincuenta años, ¿y dices que has visto a Abraham?

Jesús les contestó: —Les aseguro que yo existo desde antes que existiera Abraham.

Entonces ellos tomaron piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

3 de Abril: VIERNES – 5ª Semana de Cuaresma

Jr 20, 10-13 / Sal 17 / Jn 10,31-42

Morado

6. Primera Lectura: *Jr 20, 10-13*

Lectura del libro del profeta Jeremías

Puedo oír que la gente cuchichea: “¡Hay terror por todas partes!”

Dicen: “¡Vengan, vamos a acusarlo!”

Aun mis amigos esperan que yo dé un paso en falso.

Dicen: “Quizá se deje engañar; entonces lo venceremos y nos vengaremos de él.”

Pero tú, Señor, estás conmigo como un guerrero invencible; los que me persiguen caerán, y no podrán vencerme; fracasarán, quedarán avergonzados, cubiertos para siempre de deshonra inolvidable.

Señor todopoderoso, tú que examinas con justicia, tú que ves hasta lo más íntimo del hombre, hazme ver cómo castigas a esa gente, pues he puesto mi causa en tus manos.

¡Canten al Señor, alaben al Señor!, pues él salva al afligido del poder de los malvados. Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *Del salmo 17*

R. En el peligro invoqué al Señor y me escuchó.

– Tú, Señor, eres mi fuerza; ¡yo te amo! Tú eres mi protector, mi lugar de refugio, mi libertador. **R.**

– Mi Dios, la roca que me protege, mi escudo, el poder que me salva, mi más alto escondite. Tú, Señor, eres digno de alabanza: cuando te llamo, me salvas de mis enemigos. **R.**

– La muerte me enredó en sus lazos; sentí miedo ante el torrente destructor. La muerte me envolvió en sus lazos; ¡me encontré en trampas mortales! **R.**

– En mi angustia llamé al Señor, pedí ayuda a mi Dios, y él me escuchó desde su templo; ¡mis gritos llegaron a sus oídos! **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 10,31-42*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, los judíos tomaron piedras para tirárselas a Jesús, pero él les dijo: —Por el poder de mi Padre he hecho muchas cosas buenas delante de ustedes; ¿por cuál de ellas me van a apedrear?

Los judíos le contestaron: —No te vamos a apedrear por ninguna cosa buena que hayas hecho, sino porque tus palabras son una ofensa contra Dios. Tú no eres más que un hombre, pero te estás haciendo Dios a ti mismo.

Jesús les dijo: —En la ley de ustedes está escrito: ‘Yo dije que ustedes son dioses.’ Sabemos que lo que la Escritura dice, no se puede negar; y Dios llamó dioses a aquellas personas a quienes dirigió su mensaje. Y si Dios me consagró a mí y me envió al mundo, ¿cómo pueden ustedes decir que lo he ofendido porque dije que soy Hijo de Dios? Si yo no hago las obras que hace mi Padre, no me crean. Pero si las hago, aunque no me crean a mí, crean en las obras que hago, para que sepan de una vez por todas que el Padre está en mí y que yo estoy en el Padre.

Otra vez quisieron arrestarlo, pero Jesús se les escapó.

Regresó Jesús al otro lado del Jordán, y se quedó allí, en el lugar donde Juan había estado antes bautizando. Mucha gente fue a verlo, y decían: —De veras, aunque Juan no hizo ninguna señal milagrosa, todo lo que dijo de este hombre era verdad.

Y muchos en aquel lugar creyeron en Jesús. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

4 de Abril: SÁBADO – 5ª Semana de Cuaresma

Ez 37,21-28 / Jer 31/ Jn 11,45-57

Morado

6. Primera Lectura: *Ez 37,21-28*

Lectura del libro del profeta Ezequiel

Esto dice el Señor: “Voy a sacar a los israelitas de entre las naciones a donde han ido a parar; los reuniré de todas partes y los haré volver a su tierra. Haré de ellos una sola nación en este país, en los montes de Israel, y tendrán un solo rey. No volverán a estar divididos en dos naciones, ni separados en dos reinos. Tampoco volverán a mancharse adorando ídolos repugnantes ni cometiendo toda clase de pecados. Yo los libraré de todas las infidelidades que han cometido, y los limpiaré de sus pecados. Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. Mi siervo David será el rey y único pastor de todos ellos, y ellos me obedecerán y cumplirán mis leyes y decretos. Vivirán en el país que di a mi siervo Jacob, donde también vivieron sus antepasados. Allí vivirán siempre ellos y sus hijos y todos sus descendientes; y mi siervo David será siempre su jefe. Haré con ellos una alianza para asegurarles una vida tranquila. Será una alianza eterna. Haré que aumenten en número, y para siempre pondré mi santo templo en medio de ellos. Viviré entre ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Cuando mi santo templo esté para siempre en medio de ellos, las demás naciones reconocerán que yo he escogido a Israel como mi posesión sagrada.” Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

7. Salmo Responsorial: *De Jer 31*

R. El Señor nos guarda, como pastor a su rebaño.

– “Naciones, escuchen la palabra del Señor y anuncien en las costas lejanas: ‘El Señor dispersó a Israel, pero lo reunirá y lo cuidará como cuida el pastor a sus ovejas.’” **R.**

– Porque el Señor rescató al pueblo de Jacob, lo libró de una nación más poderosa. “Vendrán y cantarán de alegría en lo alto de Sión, se deleitarán con los beneficios del Señor: el trigo, el vino y el aceite, las ovejas y las reses. **R.**

– Las muchachas bailarán alegremente, lo mismo que los jóvenes y los viejos. Yo les daré consuelo: convertiré su llanto en alegría, y les daré una alegría mayor que su dolor. **R.**

9. Cántico Interleccional.

10. Evangelio: *Jn 11,45-57*

† Lectura del Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, creyeron en Jesús muchos de los judíos que habían ido a acompañar a María y que vieron lo que él había hecho. Pero algunos fueron a ver a los fariseos, y les contaron lo que había hecho Jesús. Entonces los fariseos y los jefes de los sacerdotes reunieron a la Junta Suprema, y dijeron:

— ¿Qué haremos? Este hombre está haciendo muchas señales milagrosas. Si lo dejamos, todos van a creer en él, y las autoridades romanas vendrán y destruirán nuestro templo y nuestra nación. Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era el sumo sacerdote aquel año, les dijo: —Ustedes no saben nada, ni se dan cuenta de que es mejor para ustedes que muera un solo hombre por el pueblo, y no que toda la nación sea destruida.

Pero Caifás no dijo esto por su propia cuenta, sino que, como era sumo sacerdote aquel año, dijo proféticamente que Jesús iba a morir por la nación judía; y no solamente por esta nación, sino también para reunir a todos los hijos de Dios que estaban dispersos. Así que desde aquel día las autoridades judías tomaron la decisión de matar a Jesús.

Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los judíos, sino que salió de la región de Judea y se fue a un lugar cerca del desierto, a un pueblo llamado Efraín. Allí se quedó con sus discípulos.

Faltaba poco para la fiesta de la Pascua de los judíos, y mucha gente de los pueblos se dirigía a Jerusalén a celebrar los ritos de purificación antes de la Pascua. Andaban buscando a Jesús, y se preguntaban unos a otros en el templo: — ¿Qué les parece? ¿Vendrá a la fiesta o no?

Los fariseos y los jefes de los sacerdotes habían dado orden de que, si alguien sabía dónde estaba Jesús, lo dijera, para poder arrestarlo. Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*